

Endocrinología, Diabetes y Nutrición



41 - COROIDOPATÍA DIABÉTICA: ESTUDIO PRELIMINAR

M. Méndez Muros, A.M. Garrido Hermosilla, C. Morales Portillo, E. Gutiérrez Sánchez, M.J. Díaz Granda, M.A. Martínez Brocca y E. de la Rúa Franch

Hospital Universitario Virgen Macarena. Sevilla. España.

Resumen

Introducción y objetivos: La coroides constituye la mayor fuente de aporte de oxígeno y nutrientes a la retina externa, su alteración podría desempeñar un papel preponderante en la isquemia retiniana presente en la diabetes. El objetivo es examinar la relación entre el grosor coroideo, factores de riesgo cardiovascular y la función renal en el paciente diabético.

Métodos: Estudio observacional transversal con 42 ojos de 21 pacientes. Los datos demográficos incluyen: sexo, edad, tipo y evolución de la diabetes, hipertensión arterial (HTA), dislipemia, tabaquismo y antecedentes de cardiopatía isquémica e infarto cerebral. Los datos oculares incluyen: severidad de retinopatía diabética, grosor retiniano y de la región macular central así como el grosor coroideo, presencia de edema macular quístico y longitud axial del globo ocular. Los parámetros de laboratorio incluidos son: hemoglobina glicosilada (HbA1c); colesterol total (CT), HDL, LDL y triglicéridos; albuminuria, cociente albúmina/Cr en orina; tasa de filtrado glomerular.

Resultados: Edad media de 49.76 ± 17.61 años, un 52.4% varones. El 66.7% tenían DM tipo 2, tiempo de evolución medio de la enfermedad de 12.14 ± 10.08 años. La longitud axial ocular media fue de 23.14 ± 1.14 mm. El 51.2% de los pacientes sin RD, un 34.2% con RDNP leve y un 14.6% con RDNP moderada. El GC central medio fue de 262.90 ± 77.25 µm. Existieron diferencias significativas entre el grosor coroideo entre fumadores y no fumadores (p < 0.025). Una correlación estadísticamente negativa se observó con la edad (p < 0.020) y la longitud axial ocular (p < 0.030). Por el contrario, una correlación estadísticamente positiva se encontró entre todos los grosores coroideos y la HbA1c (p < 0.035), CT (p < 0.025), LDL (p < 0.030) y la albuminuria (p < 0.040).

Conclusiones: El grosor coroideo podría ser usado como predictor del estado general cardiovascular y renal en pacientes diabéticos. Sin embargo, se precisan estudios prospectivos y a largo plazo para confirmar los resultados obtenidos.